



## Arde Europa: olas de calor, cambio climático y capitalismo

El verano este año llegó algo más pronto de lo habitual, inaugurándose con una terrible ola de calor poco después de San Isidro que provocó que se tratara del mes de mayo más cálido de este siglo, con unas temperaturas máximas 4°C por encima de su promedio. A mediados de julio otro episodio idéntico atravesó toda Europa, colocándose en una de las tres peores olas de calor en extensión, duración e intensidad desde 1976, año en que se empezaron a anotar los registros. Sitios como Londres batieron su récord histórico de temperatura. En la Península Ibérica, durante 9 días nos vimos asoladas por temperaturas diurnas situadas entre los 39 y los 45°C (Badajoz y Ourense llevándose el dudoso honor de superior a sitios como Córdoba y Sevilla).

Según datos del Instituto de Salud Carlos III, desde el mes de junio han muerto más de 1.500 personas por el calor en el Estado español y solo durante la ola de julio habrían sido más de 900 personas las fallecidas –en el peor día, 19 de julio, perecieron más de 180 personas– y otras tantas en Portugal. Algunos casos, como el de José Antonio González, el barrendero fallecido en Vallecas por un golpe de calor trabajando con un uniforme completo, por la tarde, a temperaturas infernales, acapararon las portadas de los periódicos. >> Pag. 2

### Conflictos por el agua en Andalucía: la extensión del regadío y el discurso de la escasez

El carácter estacional y concentrado de las lluvias en la mayor parte del territorio andaluz, la elevada evapotranspiración y especialmente la ubicación de actividades altamente demandantes de agua han llevado a construir un relato alrededor de la “escasez” del agua en esta tierra. Una escasez que sin embargo es relativa, pues va en función de los usos para los que se requiera este agua, y que tiene más que ver con las enormes presiones sobre la misma que con unas determinadas “condiciones naturales”. >> Pág. 4

### 24J, ni olvido ni perdón

El pasado 24 de junio decenas de personas fueron asesinadas por las fuerzas policiales y militares cuando intentaban cruzar la frontera entre Nador y Melilla, entre Marruecos y España. Más de un mes después, no pretendemos hacer una crónica más de lo ocurrido, sino aportar una serie de reflexiones y noticias que tal vez hayan quedado en un segundo plano. >> Pág. 8

La cumbre de la OTAN de Madrid de 2022: balance de una reunión que marcará la estrategia de la organización durante las próximas décadas  
..... 6

Racismo antigitano en Jaén 9

Crisis energética global, capitalismo y soluciones a la vida básica fuera de esa telaraña ..... 10

La justicia y sus muchas caras  
..... 15

# Cambio climático

Además, en el Estado español, la ola de calor de julio provocó numerosos fuegos en Galicia, Castilla y León, Extremadura, Asturias, Andalucía, Aragón y Comunitat Valenciana que arrasaron con más de 30.000 hectáreas y se han cobrado la vida de un bombero y de un pastor (al cierre de este artículo).

Según cuenta Víctor Resco en la revista *Climática*, la campaña actual de incendios es extremadamente anómala, pero dentro de unos pocos años nos parecerá normal y en dos o tres lustros nos parecerá leve en comparación. La razón por la que la situación es – actualmente – anómala se debe a que (1) los incendios este año se han adelantado (el estrés hídrico estival alcanza su máximo a finales de agosto, por lo que los incendios al principio del verano no son frecuentes); (2) son tan intensos que no se pueden extinguir, es decir, mueren por inanición o porque llueve y se les llama incendios de sexta generación; y (3) porque se han dado de forma simultánea en toda Europa, incluido en zonas infrecuentes como las islas británicas o Escandinavia.

## ¿Qué relación tiene la subida de temperaturas con los incendios?

Durante las olas de calor aumenta el potencial desecante de la atmósfera

y nos encontramos con que muchas plantas se secan, por lo que liberan más energía al quemar. Disminuye también la humedad en la hojarasca, facilitando la ignición y propagación del incendio. Es decir, que por el cambio climático y la subida de temperaturas que le acompaña, las zonas más húmedas, que normalmente actuarían de cortafuegos, se vuelven tan secas como las de su alrededor.

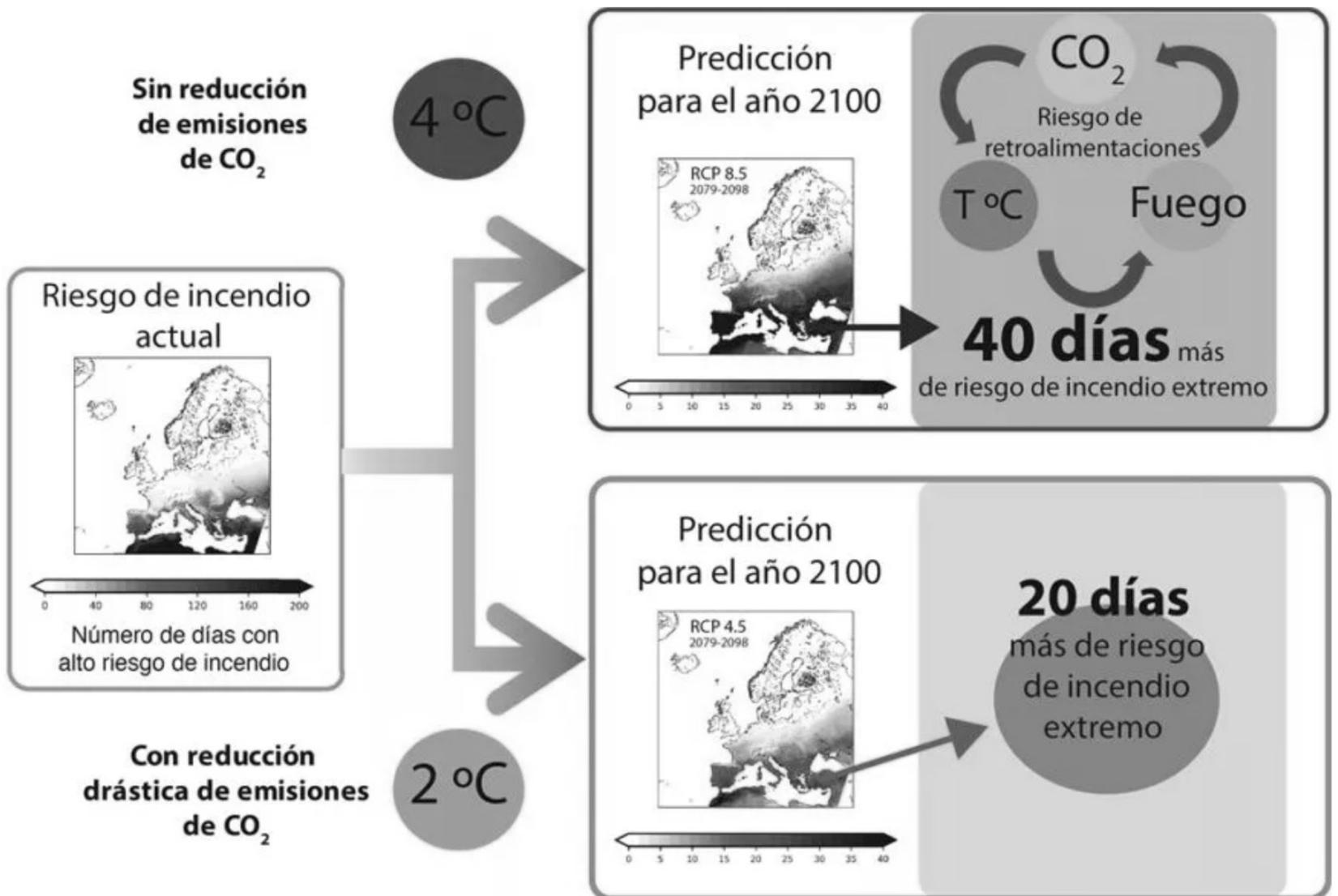
Explica Eduardo Robaina, también en *Climática*, que “el cambio climático ejerce un control cada vez mayor sobre la meteorología de los incendios y la superficie quemada interanual, y está cambiando progresivamente la actividad de los incendios globales. En el caso de Europa, durante las últimas décadas (1980-2020) se está produciendo un “cambio sin precedentes” en el régimen de incendios en verano y primavera que se relaciona con los efectos del calentamiento global, según concluye un estudio recién publicado en la revista científica *Scientific Reports*. El aumento de las olas de calor y la sequía hidrológica, eventos extremos cada vez más habituales y potentes debido al cambio climático, son dos factores claves para desatar esos fuegos devastadores”, según este estudio.

Además, el estudio revela, entre otras cuestiones, que el área del Mediterráneo se calienta un 20% más rápido que el resto del mundo y que sus grandes cor-

dilleras (Pirineos, Alpes, Sistemas Ibérico y Cantábrico, Apeninos, etc.) corren un severo riesgo de arder enteros. Según las proyecciones, si la temperatura sube 2°C, habría 20 días más de riesgo de incendio extremo para 2100. En cambio, con un calentamiento de 4°C serían 40 días de riesgo por incendios forestales extremos.

Esto no es una cuestión menor, pues, según Robaina, “los bosques del continente europeo absorben anualmente cerca del 10% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero, lo que se traduce en unas 360 millones de toneladas de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) por año. Esto es muy relevante pues los incendios dan lugar a ciclos de retroalimentación positiva del cambio climático: a medida que aumentan las temperaturas también lo hace el riesgo de incendios; los incendios liberan CO<sub>2</sub>, que a su vez causa el aumento de las temperaturas. Mientras, las zonas boscosas arrasadas por el fuego son cada vez menores y la cantidad de gases de efecto invernadero que atrapan disminuye, lo que hace que aumente el calentamiento global. En definitiva, un círculo vicioso del que es muy difícil salir”.

Por otro lado, además de traducirse en más incendios, la menor disponibilidad de agua provoca el debilitamiento de las especies de cultivo y la propagación de enfermedades como hongos y plagas, afectando a los niveles de producción.



Y no solo eso. En uno de los últimos episodios del podcast de *La Base*, explicaba la co-presentadora Sara Serrano que “otra de las consecuencias de la ola de calor es el aumento del consumo energético con el subsecuente peligro de sobrecarga de centrales eléctricas y redes de distribución. Esto aumenta el riesgo de interrupción del abastecimiento, debido a una mayor demanda eléctrica para refrigeración”.

## La contaminación por ozono, un peligro de salud pública

Desde que comenzó la ola de calor se ha disparado la contaminación por ozono. Tal y como señalan desde Ecologistas en Acción, el efecto combinado de las altas temperaturas y de las emisiones contaminantes del transporte y centrales térmicas (debido al mayor uso del aire acondicionado), ha aumentado los niveles de ozono en el aire. De hecho, en la tercera parte de las 500 estaciones que miden ozono en España se está superando el umbral de peligrosidad establecido.

Explica Serrano que “la principal consecuencia es el incremento de enfermedades respiratorias y el agravamiento de problemas cardiovasculares. La Agencia Europea de Medio Ambiente estima que se producen entre 1.500 y 1.800 muertes prematuras como consecuencia de la exposición a niveles de ozono como los registrados estos días en España. Y además de para las personas, el ozono también es tóxico para el medio ambiente: daña los bosques y reduce la productividad de los cultivos”.

## El cambio climático y el capitalismo

Es muy importante tener en cuenta que la principal causa del calentamiento global es el cambio climático, pero igual de fundamental es entender que éste viene provocado a su vez por el modelo de desarrollo capitalista. Sin la política de consumo desenfrenado y de crecimiento ilimitado del capitalismo, no existiría el cambio climático. De hecho, la historia del desarrollo económico y de la acumulación de capital desde la revolución industrial es la historia del cambio climático; puesto que el carbono que se emite a la atmósfera tarda siglos en diluirse, actualmente estamos sufriendo los efectos de las emisiones de combustibles fósiles que se llevan produciendo desde finales del siglo XVIII.



Por ello, autores como Andreas Malm (*Capital Fósil: El auge del vapor y las raíces del calentamiento global*, editado por Capitán Swing) prefieren sustituir el término “antropoceno” (la constatación de la humanidad misma como fuerza autodestructiva del entorno geológico) por “capitaloceno”. Para Malm la disponibilidad de combustibles fósiles fue un factor esencial en la configuración del capitalismo histórico, no tanto por las posibilidades tecnológicas que abría, sino a causa de sus efectos políticos. Según Malm, inicialmente la máquina de vapor no era más eficiente o barata que los molinos de agua. Su generalización fue la consecuencia de una estrategia capitalista dirigida a concentrar los recursos productivos para, de ese modo, dominar las reglas del juego en los mercados de trabajo emergentes y controlar a la clase trabajadora.

Sobre la importancia de recalcar el papel del capitalismo en la emergencia climática que atravesamos habla Manu Levin, también en *La Base*. A raíz de un titular de *El País* que hace referencia a la responsabilidad del cambio climático en la oleada de incendios, Levin critica que “*simplemente hablan del “cambio climático”, pero es imposible encontrar en ninguno de estos contenidos, en prácticamente ningún medio de comunicación, palabras como “capitalismo”, “sistema”, “economía”, etcétera. Entonces, parece que el cambio climático es una especie de condena cósmica, una tragedia sin responsables, o aún peor: un problema del que el responsable es “la humanidad”, “el ser humano”, así en abstracto.*

*Esto lleva a un marco de misantropía, de decir que el problema es “el ser humano” porque es un bicho malvado, una plaga, que es una idea que a su vez lleva al puro nihilismo, a la frustración, al pensamiento de que no hay nada que hacer para evitar lo que sucede. Hablar de un problema gravísimo pero no apuntar ni causas, ni responsables ni soluciones yo creo que al final no facilita resolverlo sino todo lo contrario”.*

Y ello por no hablar de las informaciones contenidas en los medios de derechas y ultraderecha, que directamente niegan la existencia del cambio climático y culpan a la incompetencia del Gobierno socialcomunista de los incendios.

Veamos la relación que tiene el sistema capitalista con el cambio climático. En España, las emisiones netas de CO<sub>2</sub> en 2021 se estiman en 254 millones de toneladas, lo que supone un aumento del 6% respecto a 2020. El transporte es el primer factor que contribuye al calentamiento global, aportando el 29% de las emisiones totales a nivel nacional. Le sigue la industria, con el 21% de las emisiones. El actual modelo de agricultura y ganadería intensiva contribuyen con un 13% adicional a las emisiones de CO<sub>2</sub>. Por último, la generación eléctrica aporta un 11% de las emisiones totales de CO<sub>2</sub> en España. No hay duda, pues, que las emisiones se deben al mantenimiento de un nivel de producción voraz y salvaje que no es sostenible y que debe ser destruido, si no queremos que nos destruya a nosotras antes.

# Conflictos por el agua en Andalucía: la extensión del regadío y el discurso de la escasez

Por Helios Escalante Moreno  
(@Helios\_EM en Twitter)

En Andalucía, al igual que en otras zonas del sur de la península ibérica, se expresan históricamente de forma clara las contradicciones y conflictos alrededor del uso y acceso al agua. Conflictos entre diferentes actores con intereses en ocasiones enfrentados, pero también entre diferentes formas de valorar y concebir este elemento.

El carácter estacional y concentrado de las lluvias en la mayor parte del territorio, la elevada evapotranspiración y especialmente la ubicación de actividades altamente demandantes de agua han llevado a construir un relato alrededor de la “escasez” del agua en esta tierra. Una escasez que sin embargo es relativa, pues va en función de los usos para los que se requiera este agua, y que tiene más que ver con las enormes presiones sobre la misma que con unas determinadas “condiciones naturales”.

## La presión creciente del regadío

Excepto en la Costa del Sol, donde el protagonismo recae en el sector urbano-turístico, en el resto de Andalucía el regadío es la presión determinante, y en ambos casos tiene que ver con la forma de inserción de Andalucía en la división del trabajo de la economía globalizada, a partir del sector primario y terciario (agricultura y turismo)<sup>1</sup>. De hecho, las zonas donde se hace más patente este aumento de la demanda de agua para el regadío corresponden a las principales plataformas agroexportadoras andaluzas, como veremos a continuación, cuya elevada huella hídrica nos permite afirmar que a pesar de ser considerada una región seca Andalucía “exporta agua” a través de los productos agrícolas.

En los últimos meses ha tenido relevancia mediática la situación de los humedales de Doñana (Huelva), zona de refugio para numerosas especies de aves, muchas de ellas endémicas y algunas en peligro de extinción. A la

<sup>1</sup> Manuel Delgado Cabeza. Claves para entender la economía andaluza (y II): <https://portaldeandalucia.org/opinion/columnas/claves-para-entender-la-economia-andaluza-y-ii/>



reducción de precipitaciones se une la captación de agua subterránea para los cultivos de fresas y frutos rojos en invernaderos en el entorno del espacio natural. No solo entran en juego la contradicción entre el valor ecológico del agua y su valor económico, sino que aparecen también disputas entre agricultores del mismo sector: aquellos que se han abastecido hasta ahora de regadíos legales y los que han hecho uso de pozos ilegales y se beneficiarían de la medida de ampliación de superficie regable, aprobada recientemente por la Junta de Andalucía.

En Almería también el cultivo bajo plástico hace un uso mucho mayor del agua que de cualquier otro recurso, principalmente mediante la sobreexplotación de los acuíferos, de donde proviene el 80% del agua consumida en los invernaderos. A pesar de la inversión en eficiencia y ahorro de agua, la extensión de superficie bajo plástico y el ritmo de producción asociados al modelo hacen que el déficit hídrico (diferencia entre agua consumida y las entradas) sea estructural, superando los 200 hm<sup>3</sup> anuales<sup>2</sup>. Para solventarlo se recurre a otros aportes como las desaladoras, que cubren una pequeña parte

<sup>2</sup> Es un ejemplo de lo que se conoce como “Paradoja de Jevons”; las medidas en eficiencia por unidad terminan siendo anuladas por el consumo total en términos absolutos.

del total con un elevado coste energético.

En la Axarquía malagueña y la costa de Granada, por su parte, la mayor presión proviene del avance de los cultivos subtropicales, especialmente aguacate pero también otros como mango o chirimoya. El aumento del consumo de aguacate, que en España se ha triplicado en los últimos diez años, y la consiguiente subida de precios, ha llevado a un avance de la superficie cultivada de hasta casi 8.000 hectáreas en la comarca de la Axarquía, ocupando cada vez más el terreno de cultivos tradicionales de secano.

Por otro lado, no sólo se sustituyen cultivos de secano por otros de regadío, sino que también en diferentes zonas se convierten a regadío los que históricamente han sido de secano, como el almendro o el olivar. Así, mientras que la superficie de olivar de secano ha descendido ligeramente en los últimos diez años, el de regadío ha aumentado en 100.000 ha., llegando a más de 450.000 ha. en 2020. En muchos casos el regadío forma parte del conjunto tecnológico incluido dentro del llamado “olivar superintensivo”, con formaciones de árboles en seto “desechables” tras unos años de cultivo, muy productivos durante esos años pero con unos requerimientos de insumos también muy altos.

## Una escasez construída, un escenario de conflictos

Esta muestra de algunas de las presiones más importantes que ejerce la agricultura de regadío sobre el agua en diversas zonas de Andalucía ayudan a explicar que el problema de “escasez” no se debe a ningún hecho natural, sino a un incremento de la demanda muy por encima de la disponibilidad hídrica, y que responde a un modelo de acumulación de capital que hace abstracción de las condiciones naturales (climática e hidrológica) en las que se enmarca su actividad.

No sólo la demanda, en términos cuantitativos, contribuye a esta “escasez”, sino también la afectación de su calidad por la contaminación. Precisamente, la agricultura y ganadería industriales son también unas de las principales causas del deterioro cualitativo del agua, a través de la filtración de pesticidas, fertilizantes nitrogenados, antibióticos, etc. En Andalucía hay 35 zonas vulnerables a la contaminación por nitratos, que afecta al 25% del territorio. En la provincia de Granada por ejemplo, 74 municipios, cerca de la mitad del total, tienen sus aguas subterráneas o superficiales contaminadas por nitratos de origen agrícola. Todo ello, junto por supuesto los problemas de vertidos urbanos e industriales, problemas de saneamiento, etc., contribuye a reducir el agua disponible, la “desvaloriza” usando el término de nuestro compañero Ramón Germinal<sup>3</sup>, e incrementa por tanto la necesidad de infraestructuras y tratamientos.

Y es al aparecer esta “escasez”, construída socialmente por las múltiples presiones sobre el agua como se ha señalado, cuando aparecen los conflictos alrededor de este recurso. Muchos de ellos se encuentran recogidos en el «Mapa colaborativo de los conflictos del agua en Andalucía<sup>4</sup>», una cartografía colectiva y en construcción elaborada por la Red Andaluza de Nueva Cultura del Agua. El carácter de estos conflictos es múltiple: se pueden señalar desde los impactos de las grandes infraestructuras hidráulicas, principalmente trasvases, que afectan a otras poblaciones o a los ecosistemas fluviales (como los del Río Castril, Iznájar o las canalizaciones desde Deifontes a la Vega de Granada), hasta la extracción

masiva de agua para la venta de agua embotellada<sup>5</sup>, para la minería (como el caso de la Mina de las Cruces, en Sevilla) u otros usos como los campos de golf o la producción de nieve artificial en la Estación de Esquí de Sierra Nevada.

Muchos de estos conflictos han dado lugar, a su vez, a procesos de organización y lucha de ámbito local y comarcal en defensa del agua y contra los proyectos que cimentan el aumento constante de los requerimientos. Pero también a lo contrario: son numerosas las movilizaciones que reclaman grandes infraestructuras hidráulicas, u otras medidas como la ampliación de los pozos, para cubrir una demanda que no deja de crecer. En realidad, se trata de un escenario muy complejo donde no siempre es fácil delimitar una línea clara entre ambos campos, y en ocasiones los mismos actores pueden mantener posiciones variables en diferentes conflictos, como se puede observar en el caso de numerosas comunidades de regantes. En cualquier caso, se trata de un factor social fundamental en numerosos pueblos andaluces.

A medida que las precipitaciones vayan siendo cada vez más escasas en muchas partes de Andalucía como efecto del cambio climático, dentro de una tendencia que se viene confirmando en los últimos años, las disputas alrededor del agua irán siendo también más frecuentes y complejas. Es preciso por tanto considerar el carácter estratégico que tiene esta cuestión, y afron-

tarlo desde la defensa del agua como bien común y como elemento ecológico fundamental, en contraposición a su valor meramente económico y a su apropiación privada y cada vez más concentrada.

Una aproximación crítica a este espacio de conflicto pasaría por cuestionar las condiciones que han creado el escenario de escasez, es decir el conjunto de desmesuradas demandas hídricas que no responden a verdaderas necesidades colectivas sino a la acumulación de capital, en la forma particular que esta adopta en Andalucía, tal como se ha señalado antes.

Ello incluiría una crítica a la reciente extensión irracional del regadío, sin olvidar que responde en muchos casos a la caída de la renta agraria, aprisionada entre los precios de los insumos y los precios de venta de los productos agrícolas. Es en el marco de esta agricultura industrial y capitalista, que lleva a los pequeños productores agrícolas a incrementar la presión sobre los recursos y sobre la mano de obra para mantener los beneficios, en que cabe entenderse el regadío como forma de revalorización de la actividad agrícola.

Es necesario por tanto ir más allá del estrecho margen de la “planificación hídrica” y la búsqueda de mejoras técnicas, y plantear las causas más profundas tras la disputa por el agua, así como las alianzas y estrategias que podemos encontrar en este escenario y los que vendrán en el futuro, a buen seguro mucho más inquietantes.



<sup>3</sup> Ramón Germinal. *Vivir en el alambre y otros escritos* Ed. Mutturereko Burutazioak / B.S. Hnos Quero, 2005

<sup>4</sup> <https://redandaluzaagua.org/mapa/>

# La cumbre de la OTAN de Madrid de 2022:

## Balance de una reunión que marcará la estrategia de la organización durante las próximas décadas

El pasado 30 de junio finalizó la Cumbre de la OTAN que se celebró en Madrid, calificada unánimemente de “éxito” del Gobierno por todos los medios de comunicación, progresistas y de derechas. Durante 5 días –pese a que la reunión únicamente duró 2– las madrileñas notamos sus efectos por la suerte de estado de excepción que se decretó: policías armados en cada esquina (el dispositivo especial movilizó a 6.550 policías nacionales, 2.400 guardias civiles y más de 1.000 municipales), el centro cortado, identificaciones masivas, registros de coches, etc.

Tristemente, la oposición a la Cumbre no acaparó la atención pública de la misma manera y pasó más desapercibida. Unos días antes de su comienzo, el domingo 26, se celebró una ma-

la Guerra del Ejército– que, pese a su valentía, no hicieron nada por interrumpir la reunión de los mandatarios occidentales en el IFEMA o su cena de lujo en el Museo del Prado. Unas acciones que quedan muy lejos de las multitudinarias protestas y enfrentamientos con la policía que se han producido durante otras Cumbres pretéritas.

“Más policías que manifestantes en Tirso de Molina: el movimiento anti-OTAN confirma su extinción”, rezaba un titular de *El Confidencial*. Pese a la indisimulada mala leche que se encuentra tras estas palabras, no se puede obviar que algo de razón tiene: la normalización de la OTAN, incluso entre la izquierda, en los últimos años en general, y tras el estallido de la Guerra de Ucrania en particular, es un hecho. Si

su partido con la “*defensa occidental y europea*”. Quizás alguien le había chivado que, según un estudio de Metros-copia, el 70% de las españolas considera beneficiosa la presencia en la OTAN (un respaldo sin precedentes) y solo un 16% la ve negativa, por lo que lo popular entre el electorado ahora es ser otanista.

La debilidad de la Contracumbre es un síntoma de la *Doctrina del Shock* que ha provocado la invasión imperialista rusa de Ucrania: un evento traumático, como la guerra, deja a la población atontada y es aprovechado por las élites para avanzar en programas políticos perjudiciales para los intereses de la mayoría social. Pero no es el único factor que explica el fracaso del movimiento antimilitarista, dado que no se puede obviar que un mes

la habían convocado grupos violentos y que se iban a producir disturbios. Distintos estamentos del poder cooperaron para evitar que la respuesta a la presencia de Biden, Johnson, Macron & compañía fuera masiva.

Sin una fuerte oposición a todo lo que representa la OTAN, los líderes de esta parte del mundo se reunieron durante dos días, en los que se evidenció que estamos en un escenario en el que Estados Unidos se encuentra muy cómodo: sus servicios secretos recuperaron parte de su prestigio perdido al predecir la invasión rusa de Ucrania que el resto del mundo consideraba imposible; la guerra en Europa ha puesto en alerta a sus socios, que se han volcado con la OTAN y han acordado aumentar su gasto en defensa, pero el conflicto se encuentra lo suficientemente alejada del continente americano como para no poner en riesgo su integridad; y Europa ha dejado de comerciar con Rusia, su principal proveedor de gas y de trigo, dañando a su propia economía y reforzando la de Estados Unidos. Además, en distintas reuniones bilaterales, como la que mantuvo Pedro Sánchez con Joe Biden el día anterior al arranque de la Cumbre, se acordó aumentar la presencia de soldados estadounidenses en las bases situadas en suelo europeo.

### Aumento del gasto en defensa

El acuerdo más importante alcanzado en la Cumbre de Madrid fue la subida del gasto militar de todos sus miembros. “Como resultado del compromiso alcanzado por los miembros de la Alianza para incrementar sus presupuestos nacionales en el capítulo de la de-



nifestación convocada por la Plataforma Estatal por la Paz OTAN NO, la Asamblea Popular contra la Guerra y la Asamblea OTAN NO Madrid, a la que acudieron varios miles de personas. Y los días siguientes se llevaron a cabo algunas loables acciones descentralizadas con poca repercusión –como una concentración de unas decenas de personas en la Plaza de Tirso de Molina, o el pintar la fachada de la Escuela de

bien en 2019 el presidente francés de centroderecha ultraliberal, Emmanuel Macron, anunciaba que “*la OTAN se encuentra en muerte cerebral*”, menos de 3 años después, la presunta izquierdista Rita Maestre, portavoz de Más Madrid en el Ayuntamiento de Madrid, explicaba que para ella era un “*un placer y un orgullo*” que la Cumbre de la Alianza Atlántica se celebrase en nuestra capital y recalca el compromiso de

antes del inicio de la Cumbre la policía, en coordinación con algunos juzgados, desalojó los centros sociales okupados de La Ingobernable y La Enredadera y lo intentó con La Atalaya, dejando a los movimientos contestatarios madrileños sin espacios de reunión. Y tampoco podemos olvidar el papel que jugaron los medios de comunicación en los días previos a la manifestación del 26 de julio, asegurando que

fensa, el presidente anunció que promoverá un aumento progresivo del gasto militar de España, hasta alcanzar el 2% del PIB en 2029”, explicó una nota de prensa del Gobierno español.

De esta manera, Biden ha logrado el objetivo principal de EEUU de los últimos años –que fue exigido con muy malos modos por Trump en 2018 y 2019–: que sus socios europeos inviertan el 2% de su PIB en defensa, aliviando así su propia carga en este gasto. Además, un porcentaje muy importante de este dinero se destina al armamento que sus propias empresas patrias proveen, por lo que el lobby armamentístico se verá beneficiado.

Esta medida, en el contexto de inflación del 10% (y el notable aumento del precio de los alimentos y de la energía) que atravesamos, no es un asunto menor. Sólo se puede lograr a costa de recortar en servicios públicos. Así de sencillo. Además, hay que tener en cuenta que en otoño se prevé una importante recesión económica con un probable aumento del paro, lo cual agravará más aún la situación.

Por su parte, Pedro Sánchez ha decidido ponerse manos a la obra inmediatamente con esto, aprobando un suplemento de crédito para el Ministerio de Defensa de hasta 1.000 millones de euros con el objetivo de iniciar este mismo año, sin esperar a los Presupuestos del próximo, el aumento del gasto militar.

## China como “desafío” ante Occidente

Era evidente que la Cumbre de la OTAN iba a demonizar a Rusia y que una buena parte del tiempo de sus reuniones se invertiría en decidir cómo hacer frente al régimen de Putin. Pero no era tan esperado que en la Cumbre de Madrid se llegaría a definir a China como una nueva amenaza militar

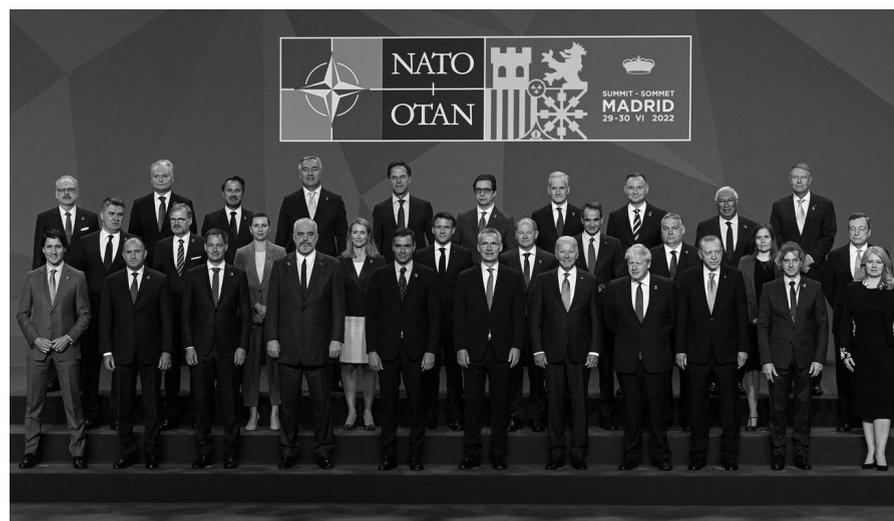
emergente. Al hacerlo, Europa se pliega a los intereses de Estados Unidos, que ve su hegemonía comercial mundial y militar sobre el Pacífico peligrar. Resulta llamativo que Biden ha logrado que la OTAN califique al gigante asiático como un “desafío”, pese a que China es el mayor socio comercial de la Unión Europea, potencialmente perjudicando sus propios intereses.

La agencia pública de noticias china, *Xinhua*, informó sobre este hecho diciendo que “el nuevo concepto estratégico de la OTAN puso al descubierto las intenciones de EEUU, el líder de facto de la alianza militar, de incitar a la confrontación de bloques demonizando a otros países y explotar la organización para mantener su hegemonía en todo el mundo. [...] Esto pone de manifiesto la consolidación de una mentalidad de Guerra Fría en Estados Unidos, siendo Asia y Europa cartas geopolíticas del país, por lo que solo saboteando las relaciones entre ambos continentes puede mantener su hegemonía como única superpotencia del mundo”.

## España consigue que se consagre la migración como una “amenaza”

El nuevo concepto estratégico de la OTAN, conocido como el Concepto de Madrid –que sustituye al establecido en 2010 en Lisboa– incluye un párrafo específico a petición del Gobierno español que afirma que “el conflicto, la fragilidad y la inestabilidad en África y Oriente próximo afecta directamente a nuestra seguridad y la de nuestros socios. La vecindad sur de la OTAN, especialmente la de Oriente Próximo, el Norte de África y el Sahel, se enfrenta a una seguridad interconectada con retos demográficos, económicos y políticos”.

Esta criminalización de las personas que huyen de su país de origen para dejar atrás la guerra, el conflicto o la mise-



ria económica no fue casual, sino que se produjo por la insistencia del Gobierno más progresista de la historia del universo. “España ha insistido en que se incluya una referencia a la instrumentalización de la inmigración y la manipulación de los flujos energéticos”, dijeron fuentes gubernamentales tras la Cumbre.

## Entrada de Suecia y Finlandia y traición al pueblo kurdo

Por último, en la Cumbre de Madrid, el presidente turco Recep Tayyip Erdogan levantó su veto a la adhesión de Suecia y Finlandia a la organización atlantista. La razón por la que se había negado hasta ahora era debido a que los gobiernos de ambos países escandinavos han acogido sistemáticamente y se habían negado a extraditar a activistas kurdos – vinculados o no al Partido de los Trabajadores del Kurdistán o PKK – que huían de la feroz represión turca. Sin embargo, las negociaciones auspiciadas por el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, dieron sus frutos.

A cambio de la entrada de estos dos países –lo cual ha enfurecido de sobremane- ra a Rusia, ya que son países fronterizos por tierra y mar, por lo que Putin ha proferido nuevas amenazas contra Occidente– los Ejecutivos de Estocolmo y Helsinki han acordado levantar el embargo

de armas contra Ankara, revisar su legislación antiterrorista, firmar sendos tratados de extradición con Turquía, redoblar la lucha contra el PKK y respaldar plenamente a Turquía frente a las amenazas a la seguridad nacional.

Son muchas vidas que se pueden ver amenazadas por esta decisión. Hay que tener en cuenta que la migración de kurdos y kurdas a esta parte del mundo se lleva produciendo desde hace más de 50 años y que han formado una comunidad muy grande, que mantiene sus tradiciones e intereses. Muestra de ello es que muchos municipios como Huddinge (al lado de Estocolmo) permiten recibir clases en la escuela en kurdo, o que muchas diputadas suecas nacieron en el Kurdistán, como Amineh Kakabaveh, que antes de emigrar a Suecia con 19 años formaba parte de la guerrilla kurdo-iraní Komala (de ideología marxista-leninista) que y es una de las personas en la lista de Erdogan.

En definitiva, la Cumbre de la OTAN ha confirmado que el Tratado del Atlántico Norte se pliega a los intereses de EEUU, ha profundizado en los desafíos contra Rusia y China y nos ha acercado al conflicto con estas potencias, ha endeudado nuestro futuro en un contexto de aguda crisis económica y energética, ha criminalizado los movimientos migratorios y ha traicionado a la diáspora kurda. No está mal para dos días de trabajo.

# 24J, ni olvido ni perdón

Lo más seguro es que quienes estéis leyendo estas páginas ya estéis informados sobre lo que ocurrió el pasado 24 de junio en la frontera que separa Melilla y Nador, España y Marruecos, por ello, la intención de este artículo no es hacer una crónica más sino aportar una serie de reflexiones y noticias que tal vez hayan quedado en un segundo plano:

1. Ha pasado más de un mes y desconocemos la cifra exacta de personas muertas. Las organizaciones de derechos humanos hablan de 37, las autoridades españolas y marroquíes de 23. Confiamos en quienes estuvieron en la frontera documentando la violencia y abusos de las fuerzas policiales y militares, en quienes estuvieron en el hospital de Nador escuchando y apoyando a los heridos, a las personas que perdieron a un hermano, a un amigo, etc. Es realmente grave que incluso se les trate de usurpar su derecho a la memoria. La organización AMDH Nador denunciaba que se les ha enterrado en fosas comunes en el cementerio de Sidi Salem sin identificar y sin autopsia. Que los gobiernos español y marroquí se nieguen a investigar su identidad, a comunicarse con sus familias, a repatriar los cuerpos, etc., es de una miserabilidad que no tiene nombre.

2. Mientras la izquierda se congratula por conseguir un minuto de silencio en el Congreso, la apertura de una investigación por la Fiscalía o una posible comparecencia de Marlaska en el Parlamento Europeo, de momento, las únicas personas que están siendo juzgadas y encarceladas son aquellas que trataron de cruzar la frontera. El Juzgado de Primera Instancia de Nador ya condenó a 11 meses de prisión a 33 personas. Otros 32 están a la espera de ser juzgados por delitos más graves, entre ellos, tráfico de seres humanos, secuestro y retención de agentes de las fuerzas públicas, injurias y violencia contra la policía marroquí, incendio, etc. Tanto el gobierno español como el marroquí han tratado, desde un primer momento, de generar un relato que criminalice a las propias personas migrantes. *Mafias, ataque a la integridad territorial, decenas de policías heridos, garfios y palos, etc.* Una matraca continua que pretende ocultar lo evidente, que 37 personas han fallecido tras la actuación

de la gendarmería, la policía y la guardia civil; que fueron cientos los golpes, bombas de gas, pelotas, etc., empleados; y que hubo personas que tardaron hasta 9 horas en ser atendidas por personal médico. El relato de “todo es mafia” es ya de sobra conocido en el Estado es-

los uniformados españoles de la “escena del crimen”? Los vídeos publicados en los siguientes días muestran cómo actuaron juntos unos y otros en el lado español de la valla. Además, la política de externalización de fronteras, llevada a cabo tanto por España como por



pañol por su uso en otros contextos. Tu vecino que abre pisos a otras vecinas por 400 euros es de la “mafia okupa” y esto te lo repiten personas como el presidente de la SAREB que pasará a ocupar un puesto directivo en un fondo buitre tras gestionar el paquete de vivienda “basura” que se pagó a la banca con dinero público. Socializar las pérdidas, privatizar los beneficios. Ya tú sabes. Las mafias existen en las rutas migratorias principalmente porque no existen vías seguras y legales, pero lo que existe sobre todo son experiencias autoorganizativas conformadas por las propias personas en movimiento y personas que subsisten realizando determinados trabajos pero que difícilmente se les podría calificar como capos.

3. El gobierno español, por un lado, ha tratado de desvincular a las fuerzas de seguridad españolas de lo ocurrido en la frontera, asumiendo que la actuación fue llevada a cabo por la Gendarmería marroquí. Por otro lado, ha felicitado y calificado de forma positiva esta actuación, lo cual resulta relativamente contradictorio, pues si la situación fue “bien resulta”, como dijo Pedro Sánchez, ¿para qué ese esfuerzo por alejar a

la UE, fijada en pactos con diferentes gobiernos, como Marruecos, para que realicen una labor de control migratorio a cambio de recursos materiales y económicos, pactos comerciales, etc., no permite exculpar a nadie y más aún cuando mucha de la infraestructura y recursos que están siendo utilizados en territorio marroquí (cámaras, vehículos, material antidisturbios, etc.) han sido financiados por España y por la UE.

4. La autoorganización de las personas migrantes es una realidad. En el CETI de Melilla ha habido reiteradas denuncias por la violencia empleada por los securatas de la empresa CLECE, propiedad de Florentino Pérez. A finales de mayo, personas residentes en el CETI se concentraron para denunciar los malos tratos y agresiones. Un mes después, también se organizó una concentración para protestar contra la masacre ocurrida en la valla a las puertas del centro. Las personas migrantes no necesitan la condescendencia que muchas veces impera en los movimientos políticos alternativos pero lo que no les vendría nada mal son nuestros medios y recursos para amplificar su discurso y sus denuncias, para ser un apoyo real.

# Racismo antigitano en Jaén

La madrugada del domingo 17 de julio fue asesinado un joven de 29 años en la localidad de Peal de Becerro (Jaén). Los cuatro presuntos implicados, gitanos, fueron detenidos poco después y puestos a disposición judicial.

Los vecinos de la localidad jiennense reaccionaron con ataques hacia las familias gitanas del pueblo (sin ninguna vinculación con los homicidios). Saqueos en casas, amenazas, coches volcados, masas enfurecidas e, incluso, incendios en algunas casas son algunos de los ataques que han tenido que sufrir por el hecho de pertenecer a la misma etnia que los supuestos asesinos. Unos ataques de racismo antigitano que recuerdan demasiado a los pogromos de El Ejido de hace 20 años, cuando se apaleó a personas de origen magrebí y se intentó incendiar sus casas, tiendas y mezquitas.

Según relata José Santos en CTXT, una manifestación compuesta por varios miles de personas –en un pueblo de poco más de 5.000 habitantes–, amenazó a la comunidad gitana en sus propias casas y provocó destrozos, mientras la policía no intervino y los medios lo pintaron como una protesta pacífica. *“Cuando hablamos del Pueblo Gitano, se generaliza y se estigmatiza ante cualquier situación. Se estigmatiza hasta tal punto que, aun siendo víctimas, se les tachan de verdugos. Es más, la protección a los menores queda en un segundo plano y, por lo tanto, también vulnerada, pues los propios hijos de estos afectados tienen que salir a mitad de la noche porque su casa está en llamas. Mientras tanto, los hijos de las familias no gitanas aprenden la lección de ‘cómo se debe tratar a los gitanos y a las gitanas’ cuando ‘hacen algo mal’. Una clara deshumanización”.*

Mientras tanto, el alcalde de Peal de Becerro ha mandado unas palabras de agradecimiento a los vecinos del pueblo, y ante los medios de comunicación, por la maravillosa y “ejemplar” concentración que están llevando a cabo por la muerte del joven. *“Un ejemplo, sí”,* dice José Santos. *“Un ejemplo de persecución, ataques y condenas a personas que tienen los mismos derechos en ese pueblo y que les están siendo vulnerados en las propias puertas de su casa. Un ejemplo más de antigitanismo”.*

*“Me ha costado encontrar esta noticia en las portadas de los principales medios”,* explicaba el periodista Miquel Ramos en *Público*. *“Es mucho más fácil tropezarse con Victoria Federica en un periódico que con las*

*(...) una manifestación compuesta por varios miles de personas amenazó a la comunidad gitana en sus propias casas y provocó destrozos, mientras la policía no intervino y los medios lo pintaron como una protesta pacífica.”*

*denuncias de las asociaciones gitanas sobre esta nueva cacería racista. Nada nuevo. Los pogromos en nuestra historia reciente se suelen enmarcar en una suerte de ‘indignación vecinal’ que omiten el componente racista obvio de hacer pagar a toda una comunidad los pecados de un individuo. Y con el pueblo gitano, lamentablemente, este país tiene una larga experiencia. [...]*

*Solo hay que echar un vistazo a las redes sociales estos días y a los comentarios que hacen referencia al suceso, para comprobar cómo de frágil es la supuesta coraza que nos protege del odio y del racismo, incluso*

sacre cometida en nuestras fronteras, en Melilla, a comienzos del verano. Las vidas negras importan, decíamos una vez más, cuando se consideró oficialmente que las decenas de personas asesinadas en la valla de Melilla eran consecuencia de una acción ‘bien resuelta’. Fue indignante para gran parte de la sociedad ver los cuerpos negros extendidos al sol, recibiendo golpes incluso los moribundos, mientras los mandatarios de ambos países, de España y Marruecos, se felicitaban por la acción.

*“Porque todos estos sucesos, desde los pogromos relatados, las muertes en las fronteras o los asesinatos racistas como el de Ndombele, tienen relación”,* nos recuerda Ramos. *“Viendo los tópicos que se repiten en redes estos días, parece que hay que recordarlo hasta que vuelva a crecer la yerba, si esta llega a crecer algún día. Se llama racismo, y lamentablemente forma parte no solo de lo más execrable de nuestra cultura, repleta de pogromos, odios y supremacismo, sino de la institución misma, del Estado, de sus leyes y de sus prácticas cotidianas con una parte de nuestros vecinos y vecinas, condenadas histórica y estructuralmente. [...]*



*la de aquellos que se consideran progresistas. Cómo los viejos tópicos y prejuicios reaparecen, incluso bajo el clásico ‘yo no soy racista pero’”.*

A continuación, Ramos repasa en su artículo múltiples asesinatos racistas que se han vivido en este país, sin que hayan despertado la misma oleada de indignación, ni se haya “culpado a los blancos” por ello. Hablamos de los casos como el de Ndombele Augusto Domingos o Lucrecia Pérez, pero también de la ma-

*Y no miren solo a la extrema derecha, porque aquí, aunque también está y aprovecha las mareas para navegar, el racismo, como el machismo y otros males, no son solo patrimonio de los ultras. Su mejor logro será normalizar el racismo entre aquellos que no creen serlo, y que los problemas estructurales, aquellos que genera el propio sistema para mantener el orden, su orden, también de clase, pasen a un segundo plano y consigan entretenernos señalando a nuestros vecinos”.*

# Crisis energética global, capitalismo y soluciones a la vida básica fuera de esa telaraña

*El pasado mes el colectivo comunicativo Cuellilargo publicó en YouTube una serie de vídeos titulados «Petrocalipsis. Crisis energética global y como sí la vamos a solucionar», basados en una síntesis del libro de Antonio Turiel, científico y doctor en Física por la Universidad Autónoma de Madrid. Nosotras nos hemos propuesto realizar un breve resumen de esos vídeos gracias a las notas que el propio colectivo Cuellilargo nos ha compartido. Recomendamos la visualización completa de la serie de vídeos y la profundización en la lectura del ensayo de Antonio Turiel para ampliar toda la información.*

## La eterna crisis del capitalismo y el pico de petróleo

Estamos viendo cómo suben los precios del petróleo, el gas, la luz y, por extensión, de muchos alimentos y productos básicos. Vemos la tensión en el sector del transporte, pero también en la pesca e incluso la agricultura, la escasez de alimentos será una realidad y esta inflación no es consecuencia exclusiva de Putin como el gobierno español dijo recientemente, pero claro, para esto sirve la guerra, para culpar a otros de problemas mucho más complejos y que tienen responsabilidad compartida. Los problemas energéticos y de recursos básicos vienen de mucho antes de esta guerra, que evidentemente los agrava y los complica aún más. Nunca saldremos de esta crisis, al menos dentro del esquema económico y social capitalista. Éste se niega a reconocer un sencillo enunciado científico, y es que físicamente es imposible crecer ilimitadamente desde una perspectiva económica, ya que la economía se asienta siempre sobre los límites físicos del propio planeta. La problemática está mal planteada, y la solución no se halla en encontrar una fuente de energía verde y eternamente ilimitada como pretende el capitalismo, porque eso es científicamente imposible. Todo el énfasis se pone en aspectos técnicos y tecnológicos y en el desarrollo científico, porque no se quiere mirar el principal, el verdadero y auténtico pro-

blema. El sistema económico necesita el crecimiento continuado para sobrevivir, y en los últimos años, nos arrastra a toda la sociedad de un ciclo recesivo al siguiente en una crisis que no va a acabar nunca.

Ese techo de cristal está hecho de

mundial, se ha creado un monstruo que funciona a base de petróleo. Pero este globo dorado se ha pinchado y ya en la década pasada se advirtió de haber llegado al cénit de producción de petróleo o *peak oil*, un problema tan grave que obligará al sistema a pres-



energía, concretamente de petróleo, y cada vez está descendiendo más, y sin energía nada funciona, pero cuando nos referimos a nada, no solamente hablamos del mercado capitalista, sino de nuestros servicios más básicos para la vida que están letalmente vinculados al futuro del sistema. Y en todo este desastre su primer síntoma es la misma escasez de petróleo como una realidad ya en el presente. Es bien conocido que el consumo de petróleo libera grandes cantidades de dióxido de carbono que contribuyen al cambio climático, junto con otros gases contaminantes que provocan enfermedades respiratorias. Además, la extracción de petróleo puede contaminar el agua y la tierra de las zonas que lo albergan. Pero el sistema no puede dejar de usarlo, o colapsaría inminentemente. Este combustible fósil de alto rendimiento energético en poco volumen, hasta ahora extraído en abundancia y utilizado hasta la saciedad, ha hecho posible el sueño de la globalización capitalista. El petróleo, hoy en día, viene a ser la savia, la sangre de la economía

cindir del petróleo aunque no quiera hacerlo. De hecho, el petróleo nos va a abandonar mucho antes de que nosotras renunciemos a él.

Es un hecho conocido que, a pesar de que las reservas de petróleo puedan ser inmensas, la velocidad a la que extraemos petróleo se halla limitada por diversos factores físicos y no puede sobrepasar cierto valor. Después de haber alcanzado su máximo, la velocidad de extracción de petróleo irá reduciéndose paulatinamente sin remedio. Y es iluso pensar en el descubrimiento de nuevos yacimientos porque las previsiones ya contemplan este punto, y las mejoras tecnológicas y de eficiencia que pueda haber, por eso se denomina *Petrocalipsis*.

## La energía fósil y el resto de energías alternativas en el sistema capitalista

En los siguientes vídeos de esta serie, Cuellilargo analiza una por una las distintas modalidades de la ener-

gía fósil, desde el conocido *fracking*, los petróleos extrapesados o bitumen, el petróleo oceánico, carbón, gas natural; y también otras energías alternativas planteadas como la energía nuclear, el hidrógeno, las energías renovables (eólica, hidráulica, solar...). Ninguna de estas fuentes de energía representa una solución al problema planteado, y en algunos casos, suponen riesgos inasumibles para la vida humana y el medioambiente.

Nos están vendiendo un futuro deslumbrante basado en las energías verdes, alternativas a los combustibles fósiles y una ilusoria movilidad eléctrica, pero lo que hay ahora mismo es algo mucho más limitado, y la energía que requiere el capitalismo para funcionar en su lógica de ilimitado crecimiento no puede ser obtenida ni técnica ni físicamente a través de las alternativas planteadas. Se insiste, una y otra vez, por ejemplo, en que el coche eléctrico es el futuro, como si fuera una verdad evidente e indiscutible, una panacea universal, cuando en realidad tendríamos que aclarar unas cuantas cosas antes de lanzarnos a invertir en una nueva burbuja que pueda empeorar aún más las condiciones de vida de la mayoría para que solo se beneficien unos pocos. Estas medidas no suponen siquiera parches plausibles temporalmente, significan tan solo una huida hacia adelante completamente desesperada. En distintos estudios académicos se ha llegado a la misma conclusión, las economías de los países crecen a medida que crece el consumo de energía, lo contrario supone una crisis, y por supuesto el capitalismo es un veterano sistema en repartir las consecuencias de una crisis entre la sociedad explotada, costando decenas de miles de vidas humanas directa o indirectamente.

La llegada de la producción de los combustibles fósiles a su pico máximo y la manifiesta incapacidad de las energías renovables de cubrir completamente el

agujero que irán dejando los combustibles fósiles van a imponer una situación de racionamiento forzoso. No se disminuirá el consumo de energía porque queramos, sino simplemente porque la cantidad de energía disponible cada año va a ser menor. Tampoco vamos a quedarnos sin energía de golpe ni el descenso va a ser vertiginoso (probablemente, este se prolongue durante unas décadas), pero sí que está garantizado que cada año obtendremos menor cantidad, y eso va a impedir que las economías crezcan de ahora en adelante. En el sistema económico dominante, si no crecemos ilimitadamente, tenemos un problema. Y asumir esta realidad nos va a imponer algo aún más drástico: acabará destruyendo el capitalismo tal como lo entendemos hoy [Aplausos y alborozo... ¿o no...? dependiendo de qué alternativas podamos construir]. Este colapso paulatino no será constante ni tampoco igual en todas las partes del mundo, en algunas zonas se podrán experimentar temporalmente ciertos períodos de mejora a costa de sumir a otras zonas en una depresión económica aún mayor.

No se podrá evitar que la producción de combustibles fósiles disminuya progresivamente a lo largo de las próximas décadas. Lo único que se puede llegar a cambiar, haciendo las cosas de la peor manera posible, es que la caída sea más rápida de lo que resulta estrictamente necesario (por ejemplo, invirtiendo los recursos disponibles en falsas soluciones o embarcándonos en guerras por el control de los últimos recursos). Las fuentes de energía renovable, aunque tengan un potencial de producción de energía muy elevado, solo podrían llegar a cubrir una fracción del total de energía consumida hoy en día. Además, un despliegue de tal naturaleza requeriría enormes cantidades de recursos minerales diversos, algunos de los cuales, como el cobre o el litio, que también van a comenzar a

escasear pronto. Por si lo anterior fuera poco, todo esto sucede en un momento en el que la humanidad se enfrenta a grandes retos ambientales, entre los que despunta el cambio climático por su alcance global.

## Las soluciones pasan por alternativas sociales que rompan con el capitalismo

La clave está en afrontar el decrecimiento, pero no de nuestras vidas individuales solamente (ya que el consumo al que nos invita el sistema es completamente insostenible), sin renunciar a recursos básicos para una vida digna y justa socialmente para todas las personas del planeta. El reto consiste en forzar al capitalismo a apagar el motor, un motor que debe seguir funcionando desde otras lógicas sociales distintas, por eso buscamos alternativas anticapitalistas reales a escala local y global. Ante esta situación que se nos viene, debemos salir a la calle y explicar el problema real, debatir el asunto y llegar a la conclusión de que hace falta adaptarnos a un entorno de decrecimiento forzado y comenzaríamos a hablar de cómo crear una nueva sociedad que genere empleo razonable y bienestar a todo el mundo sin necesidad de un falso crecimiento constante.

El problema real es la insostenibilidad consustancial al crecimiento. No hay margen para la reforma, no hay nada que se pueda hacer dentro del capitalismo. Mientras no abandonemos este sistema, esta crisis no acabará nunca. Y es que el problema de facto no es la energía, sino el capitalismo. Para demostrarlo, hagamos una sencilla hipótesis: si ahora mismo se duplicasen las reservas de petróleo fácilmente extraíble, tardaríamos solo treinta años en agotarlas al ritmo del consumo actual.

Debemos orientar la economía a la satisfacción de necesidades y no al crecimiento infinito de un sistema que es nuestra perdición. ¿Qué cambios deben hacerse? Pues se trataría de cambios de índole más social que tecnológico o energético, de modificar nuestra manera de relacionarnos con el planeta y nosotras mismas. De asumir cambios profundos en nuestra manera de entender la economía humana. Algunas medidas necesarias para no colapsar serían las siguientes:

Anulación de las deudas actuales totalmente impagables y que condenan a sociedades y países a la más pura esclavi-



tud, esto implica reconocer la injusticia de esas deudas basada en la desigualdad, y partir de una situación más justa. La redefinición del dinero y su conversión en divisas locales, ajenas a intereses capitalistas globales y cercanas a un flujo socialmente razonable y próximo a una escala humana. Abolición y reforma profunda de los estados-nación actuales que son un esqueleto necesario para el capitalismo y la perpetuación de sus desigualdades, y establecer entidades horizontales de gestión social desde lo municipal, lo comarcal, y la construcción de instituciones confederativas. La definición de planes de transición locales que logren un cambio radical y rupturista, sustituyendo los planteamientos capitalistas por unos sociales a pequeña escala y atendiendo las necesidades de cada contexto social y geográfico. Preservación de los servicios básicos que serán atacados por el capitalismo en sus violentos coletazos para intentar conservar sus privilegios. Estos servicios fundamentales tendrían que ser sanidad, asistencia social y educación, debiendo ser organizados y administrados por el propio municipio.

Los poderes capitalistas se van a tirar encima de quienes osen plantear el abandono del capitalismo y la implementación de medidas en esa dirección. Una parte del sector académico, abiertamente al servicio de los intereses económicos dominantes, descalificará

toda propuesta alternativa que se haga, y los gobiernos lo declararán como un ataque a los estados del bienestar y la democracia. Eso no quiere decir que nos podamos sentar tranquilamente en nuestro sillón a esperar a que el capitalismo desaparezca, ahogándose en sus propias contradicciones. Porque, si bien el capitalismo acabará desapareciendo,

---

"El reto consiste en forzar al capitalismo a apagar el motor, un motor que debe seguir funcionando desde otras lógicas sociales distintas, por eso buscamos alternativas anticapitalistas reales a escala local y global"

---

o mutando muchísimo con respecto a lo que es ahora, aquello hacia lo que nos encaminamos dependerá de las medidas que tomemos nosotras aquí y ahora. No es ninguna locura pensar en que podemos acabar en un sistema ecofascista en que un Estado imponga a sus ciudadanos medidas autoritarias y represivas para el control exhaustivo de los recursos energéticos. También podríamos acabar en un sistema militarista y expansionista, convencido de que la solución a la crisis es invadir tantos países como pueda para obtener los recursos que se necesitan para mantener su *statu quo* anterior. O incluso derivar en un sistema neofeudal, en el que uno o varios señores de la guerra impongan su ley a sangre y fuego a toda la población. Aunque también podemos acabar en un sistema democrático directo y asam-

bleario, capaz de respetar los límites del planeta y, al mismo tiempo, las libertades individuales y colectivas.

Las medidas esbozadas son las únicas que resultan imprescindibles en una situación de decrecimiento energético, el capitalismo solo pone trabas y los gobiernos generan ficticias soluciones como el Green New Deal que solo perpetúan esa miseria de no afrontar una transformación profunda a tiempo. No hay ningún problema técnico que resolver, sino que todo el problema es de organización social, pero en nuestras mentes moldeadas por este

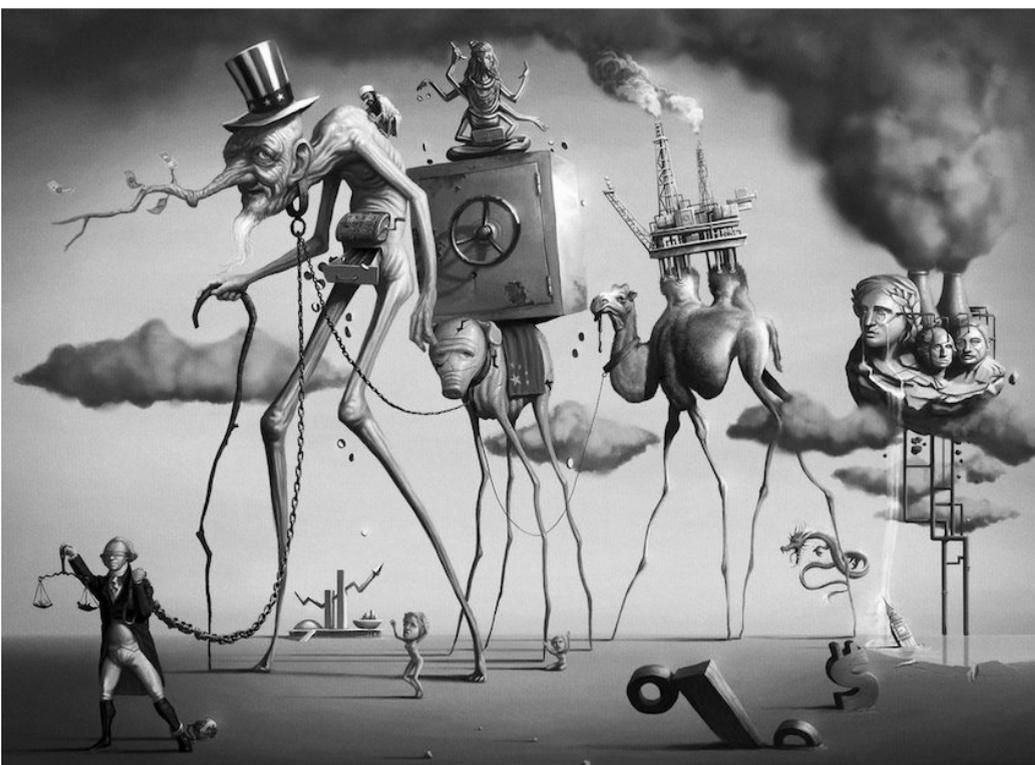
sistema es mucho más difícil cambiar la manera de organizarnos y de entendernos entre nosotras que crear una especie de reactor nuclear mágico que proporcione una cantidad de energía infinita para siempre.

Y sí, así funciona el mundo neoliberal del que nos vendieron la moto en el siglo pasado, un mundo basado en abstracciones ilusorias, falsedades científicas y un egoísmo extremo de quienes lo estructuran y le sacan todo el beneficio. Y eso tiene su reflejo en el mundo global a través de guerras estratégicas como la disputada actualmente en suelo europeo. Cada potencia regional en este mundo multipolar trata de imponer su poderío ideológico en las reglas de juego del capitalismo, no son propuestas ideológicas antagónicas enfrentadas entre sí. Los recursos energéticos son las piezas de un tablero de ajedrez donde actúan múltiples actores, y el jaque definitivo no es a ningún rey, sino a las sociedades que integramos el planeta, nos jugamos nuestras vidas y nuestro futuro. Debemos buscar soluciones reales fuera del capitalismo, pero no mañana, sino hoy mismo, partiendo de la convicción de que habrá muchas problemáticas y que aún está todo por hacer.

#### Fuente original:

*Petrocalipsis: Crisis energética global y cómo (no) la vamos a solucionar.*  
Antonio Turiel, 2020.

**A través del vídeo de @Cuellilargo**  
Petrocalipsis - Crisis energética global y cómo SÍ la vamos a solucionar  
[www.todoporhacer.org/petrocalipsis](http://www.todoporhacer.org/petrocalipsis)



## [Miniserie] La ciudad es nuestra

Creada por David Simon, Ed Burns, D. Watkins, William Zorzi y George Pellecanos.

HBO. Baltimore, 2022. 6 episodios

*La Ciudad es Nuestra* supone el regreso de David Simon a Baltimore 14 años después de sus obras de arte *The Corner* y *The Wire* (las cuales han sido reseñadas en este periódico con anterioridad). A diferencia de sus anteriores incursiones en la televisión, que eran completamente ficticias (si bien inspiradas en hechos reales), absolutamente todo lo relatado en esta nueva miniserie, desde los nombres de los personajes hasta sus acciones, ocurrió de verdad.

La serie arranca poco después de las manifestaciones y el estallido de rabia que tuvo lugar después de que unos policías de Baltimore mataran a tiros a Freddie Gray, un joven afroamericano de 25 años de edad. Es en este contexto que el sargento Wayne Jenkins y su Unidad de Rastreo de Armas de Fuego empieza a medrar en el cuerpo de policía, por los buenos resultados de sus investigaciones: requisan más pistolas ilegales que nadie, sus tasas de detenciones son altísimas y todos los años incautan kilos y kilos de droga.

El único problema es que Jenkins y sus compañeros son corruptos hasta la médula: han creado una red que se dedica a robar y extorsionar a camellos y a ciudadanos que no han cometido ningún delito (en una escena, paran a una persona que conduce su coche sin cinturón de seguridad, encuentran que tiene mucho dinero en efectivo en el coche que acaba de cobrar de su empresa y se lo quedan), pegan palizas indiscriminadas (a veces para sacar dinero o información y en otras ocasiones por pura diversión), desmantelan bandas criminales para ayudar a otras organizaciones que les pagan e, incluso, trafican con parte de la droga que le quitan a sus detenidos. En un primer momento se autojustifican diciéndose a sí mismos que les pagan muy poco y que necesitan ese dinero extra para darle una buena vida a sus familias, pero al poco se lo acaban gastando en fiestas, strippers y hoteles de lujo. Y, si alguna vez meten la pata y detienen a la persona equivocada, no dudan en colocar droga en su coche (y, en consecuencia, arruinarle la vida) para justificar la detención. Sus acciones son ignoradas por sus superiores durante años, a los que únicamente les importa sus buenas estadísticas. Pero su corrupción es tan *vox populi* en los barrios humildes de Baltimore (esos escenarios que nos son tan familiares de *The Wire*) que el FBI termina por enterarse y finalmente les acaba deteniendo y logrando que se les impongan elevadas condenas.

*La Ciudad es Nuestra* es la historia de la corrupción mafiosa en la que pueden incurrir algunos policías. Pero a través de *flashbacks*, siguiendo el camino de Jenkins desde que entra en el cuerpo hasta su detención y cómo se relaciona con compañeros de todo tipo, nos damos cuenta de que también relata la historia de la pequeña corrupción cotidiana, mucho más extendida. Por ejemplo, uno de los jefes del departamento de policía lee el informe de uno de sus subalternos y le enseña a mentir de forma correcta para justificar la paliza y detención

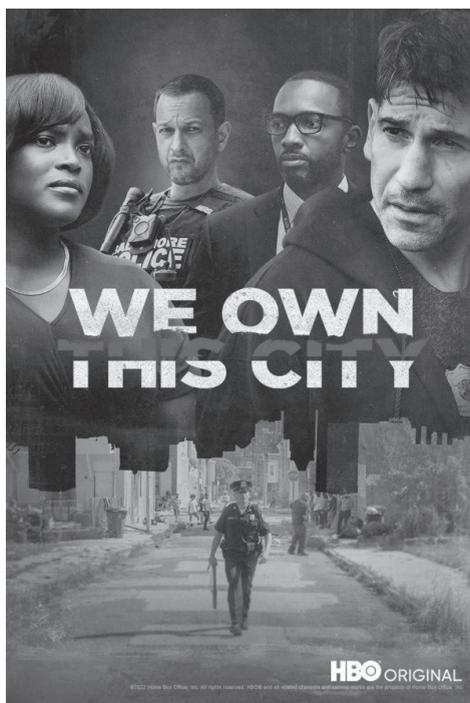
que se lleva un señor por estar bebiendo una cerveza en el portal de su casa. “Tienes que contar que te pegó primero”, le explica. Incluso los policías que aparecen retratados como más decentes incurrir en estas perrerías.

La serie nos muestra que el control policial (o la “policización”) es un mal en sí mismo, que ha causado un enorme daño a la población más empobrecida. La principal misión de la policía de Baltimore es protegerse a sí misma; la segunda, a las élites políticas y económicas. Quienes patrullan las calles de los barrios humildes no están allí para proteger a sus habitantes, sino para imponer un orden social que pasa por dejar

vacías las calles y detener a cualquier persona – sobre todo si tiene la piel oscura – que se encuentre sentada en la acera sin motivo alguno. En un ejemplo perfecto de lo que es un Estado policial, arrestan a decenas de personas por el mero hecho de “estar” en la calle, les mantienen detenidas durante 24 horas y luego les dejan en libertad sin cargos a cambio de firmar un acuerdo de que no demandarán al ayuntamiento. Y así a diario. “Si no hay nadie en la calle, no puede haber asesinatos”, dicen.

Por supuesto, tratándose de una serie de David Simon, no aparece únicamente un punto de vista, sino que se trata de una historia coral. Otros protagonistas de la serie lo conforman jueces, fiscales y abogados por un lado, el FBI por otro y los políticos locales por otro. También tienen un rol muy importante los miembros de la Oficina de Derechos Civiles del Departamento de Justicia, que realizan un estudio documentando miles de vulneraciones de derechos a manos de la policía y proponen una serie de reformas – que ellas mismas reconocen que son insuficientes – para aliviar la situación. Sin embargo, por razones presupuestarias, su plan es rechazado por el Ayuntamiento y por el cuerpo de policía, que invierte la mayor parte de sus recursos económicos en armamento y en las horas extra de sus agentes, que si no cobran por ir a juicios en los que son citados como testigos, no van.

“Este es un documento inmenso que muestra que la policía incurre en errores procesales y violaciones de la Constitución; que tienen patrones de tender trampas que, en el mejor de los casos, vulneran derechos civiles y, en el peor, supone una agresión directa contra las víctimas. Buen trabajo”, se dice respecto del informe de la Oficina de Derecho Civiles. “Pero, ¿qué necesitas decir que no puedes decir? ¿Qué es lo que no quiere reconocer el Departamento de Justicia? ¿Por qué quiere detener la policía a todo el mundo? Su misión es la Guerra contra las Drogas. Y en una guerra, necesitas a guerreros. En una guerra, tienes enemigos. En una guerra, los civiles acaban heridos y nadie hace nada al respecto. En una guerra, cuentas los cadáveres y los llamas ‘victorias’. ¿Está la Oficina de Derechos Civiles dispuesta a reconocer que perdimos esta guerra hace años? ¿Que con ella no hemos logrado nada, salvo llenar nuestras cárceles y convertir en rutina la brutalidad policial? Por no hablar de una falta de confianza entre los departamentos de policía y los habitantes de sus ciudades”.



### [Serie de podcast] Si no sabéis de mí

Creado y dirigido por Patxi Belyeu y Leire Ariz. Producciones del K.O.

Guion: Jimena Marcos. Montaje: Patricia García. Sonido: Alberto González y Pablo Uroz. 5 episodios

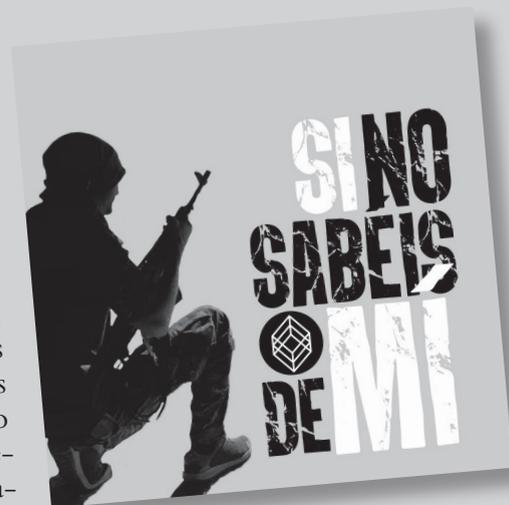
Martin, madrileño de treintaitantos años, ha estado vinculado con el activismo político y los movimientos sociales durante toda su vida adulta. Hace más de siete años se fue a la guerra. En 2015, cogió la misma mochila que su amigo Patxi le había visto llevarse a tantos festivales y puso rumbo a la frontera de Siria con Turquía, para luchar en primera línea junto a los kurdos que se enfrentaban al avance del ISIS. Sin despedirse, dejó atrás una vida acomodada de clase media, a su familia y a sus amigos.

Hace poco volvió a dar señales de vida. Atrapado en algún rincón del Kurdistán iraquí, sin pasaporte, decidió que es el momento de volver y está buscando su ancla al pasado. Pero el camino de retorno está plagado de miedos y dilemas morales: ¿Podrá adaptarse a su vida anterior? ¿Se lo permitirá la ley? ¿Qué queda en Madrid de lo que dejó atrás? Un pasado violento y un futuro incierto atormentan a Martín, que se encuentra en un limbo.

Patxi quiere reconstruir la historia de su amigo Martín. Periodista de formación, hace una labor de divulgación de lo que es la vida en el Kurdistán, en qué consiste la revolución de Rojava y cómo es la vida en el frente. Pero, desde el plano personal, quiere entender a su amigo, quiere saber qué puede llevar a una persona que se crió junto a él a participar en una guerra que le queda tan lejos, al menos geográficamente. Para explicar todo esto, da voz al propio Martín (que relata sus experiencias a través de mensajes de audio) y habla con su

grupo de amigos para que cuenten cómo han vivido su ausencia y los miedos que les han atravesado durante todos estos años. Estas experiencias vienen acompañadas de los análisis de múltiples profesionales, como un psiquiatra especializado en situaciones de conflictos armados, un periodista que ha escrito un libro sobre la revolución kurda, una historiadora experta en los brigadistas internacionales de la Guerra Civil española y un abogado penalista.

A través de este podcast íntimo y reflexivo, entendemos el viaje existencial que emprenden cientos de combatientes extranjeros contemporáneos —y miles a lo largo de la historia—, quienes dejaron sus vidas “normales” en suspenso, para luego reiniciarlas como personas distintas; unas para las que la vida, la muerte, la traición o la amistad ahora tienen un significado completamente distinto.



### [Película de animación] La princesa Mononoke

Director: Hayao Miyazaki. Estudio Ghibli. Japón, julio de 1997. 134 mins.



*“La vida es sufrimiento. Es dura. El mundo está maldito. Pero, aun así, encuentras razones para seguir viviendo”* – Osa

El pasado mes de julio

se cumplieron 25 años del estreno de esta mítica película de animación japonesa que puso al Estudio Ghibli en el mapa. *La princesa Mononoke* nos lleva a una versión fantástica del Japón medieval del período Muromachi (1336-1573) y se centra en la lucha entre los guardianes sobrenaturales (dioses) de un bosque y los humanos que saquean sus recursos naturales. La historia es narrada desde el punto de vista del príncipe Ashitaka, el último príncipe de la tribu de los emishi, que debe librarse de una maldición que empeora si se deja arrastrar por la ira, y Shan, la hija adoptiva de la diosa lobo Moro, que lucha por proteger el bosque del avance de una mina.

Se trata de una historia con un fuerte mensaje ecologista y contra el extractivismo. La avaricia de los humanos destruye

los bosques y el entorno natural y las balas de sus armas de fuego propagan maldiciones que contagian a los animales y dioses que habitan en él.

Sin embargo, casi nadie en la película es absolutamente “buena” o “mala”; todas tienen matices positivos y negativos. Por ejemplo, los humanos que habitan la ciudad del hierro, liderada por Lady Eboshi (que encarna la figura de una mujer fuerte y determinada), han construido una sociedad bastante igualitaria que acoge a leprosos, prostitutas y cualquier paria. Aparecen minorías vulnerabilizadas que rara vez aparecen en películas japonesas.

Al mismo tiempo, tanto los animales y dioses del bosque, como los humanos de la ciudad del hierro, deben enfrentarse a los samuráis de Lord Asano (que encarna todos los males de la masculinidad tóxica e hiperviolenta), enviados por el mismísimo Emperador para capturar la cabeza del Espíritu del Bosque, el único dios que puede acabar con la maldición de Ashitaka y con la guerra.

Finalmente, el Espíritu del Bosque termina por purificarlo todo (en una metáfora de cómo la naturaleza se puede recuperar) y Lady Eboshi, de forma casi panfletaria, se compromete con el desarrollo sostenible (en una metáfora del decrecimiento).

# La justicia y sus muchas caras

La justicia no es igual para todos. Eso está claro. No es neutral, ni objetiva, ni en la formulación de las leyes ni en la aplicación de las mismas. La justicia, en este sistema, es un mecanismo más de control social. Eso es algo que vemos día a día, desde leyes que castigan la pobreza, que no tienen en cuenta los contextos ni tratan de subsanar los supuestos daños causados, hasta indultos o causas que se pierden en el tiempo, según siempre a qué clase social miremos.

Ejemplos hay muchos, pero estos días está resonando con especial fuerza

el de Giannis Michailidis en Grecia. Giannis es un preso anarquista, encarcelado hace más de 8 años. Tras este tiempo, y según la legislación griega, debería haber optado a la libertad condicional hace meses. Sin embargo, la corte de apelación ha denegado su excarcelación en varias ocasiones. Las razones, que sigue firme en sus convicciones libertarias. Ante esta situación, Giannis comenzó una huelga de hambre el pasado 23 de mayo que ha mantenido durante 68 días hasta finales del mes pasado. Casi ha muerto, y aún así, no ha logrado su libertad, pero durante este

tiempo el apoyo que ha recibido en las calles ha sido multitudinario. Al mismo tiempo que esto le sucede a Giannis, nos encontramos con casos como el del policía que asesinó a Alexis Grigoropoulos en 2008 (y que desencadenó una revuelta de larga duración en todo Grecia), que fue condenado a cadena perpetua. Ya se encuentra en libertad. Lo mismo sucede con el exdirector del Teatro Nacional (y amigo del primer ministro Mitsotakis), condenado en 2015 a 12 años por la violación de dos menores. También está ya en libertad. Lo dicho, la justicia no es igual para todos.



**Número 139**

**Tirada:** 1.000 ejemplares

**Mail:** [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net)

**Twitter:** @todoporhacer1

**Más información:**

[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)

**Apoyo Solidario:**

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos once años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



La gran ofensiva y la invasión turca no ha llegado en el norte de Siria tras la ocupación del cantón de Afrin en 2018, sin embargo la guerra continúa diariamente contra el pueblo kurdo. A pesar de que Turquía no está usando todo su poder militar, estamos ante una guerra de baja intensidad perfectamente planeada estratégicamente. Turquía ha ejecutado a importantes miembros de la revolución kurda que no solo liberaron a los pueblos del noreste de Siria del ISIS sino que están haciendo grandes esfuerzos en construir un sistema democrático real basado en la liberación de las mujeres y la vida libre.

El pasado 22 de julio, drones turcos atacaron un vehículo en la carretera de Qamishlo, lo que provocó la muerte de tres compañeras: La comandante de las fuerzas antiterroristas, Jiyan Tolhildan, la comandante de las YPJ (unidades de autodefensa femeninas), Roj Xabûr, y la luchadora Barîn Botan, mientras regresaban del Foro de la Revolución de las Mujeres. Estos incidentes están en línea con los 56 ataques con drones que se han producido solo en este año y que causaron la muerte de 27 personas e hirieron a otras 74.

Mediante esta estrategia, el Estado turco está intentando desestabilizar el Movimiento de Liberación Kurdo física y psicológicamente eliminando a su vanguardia. Además, los poderes internacionales miran hacia otro lado y justifican su pasividad y complicidad antes los crímenes de guerra que el Estado Turco está cometiendo. Es importante mostrar este apoyo diez años después del inicio de la Revolución, denunciar los crímenes de guerra y levantarse antes las injusticias a las que la revolución de Rojava tiene que hacer frente.

